

A vibrant desert landscape featuring rolling sand dunes in shades of orange and yellow. In the foreground and middle ground, several palm trees are scattered across the dunes. The sky is a clear, pale blue. The overall scene is bright and warm, suggesting a sunny day in a desert environment.

Fátma Galia

Antología

Poética

Antología Poética
Fatma Galia M. Salem

Fuente utilizada:
[BIBLIOTECA VIRTUAL](#)
[Miguel de Cervantes](#)

Selección, digitalización
y maquetación:
Demófilo, 2021.

Libros libres para
una Cultura libre



Biblioteca Libre
OMEGALFA
2021
Ω

Fatma Galia M. Salem

Antología

Poética



Sumario:

5	Apunte biográfico
6	Bilbao-Sahara
8	Caminando en el desierto
9	Desahucios
10	El alma
12	El pueblo
13	El silencio
15	En la ciudad del viento
18	He visto mujeres
21	Lágrimas de un pueblo herido
22	Los inocentes
23	Mujeres
25	Niños
27	Ojalá, ojalá, ojalá
28	Palomas de la paz
29	Patria
30	Pueblo de sabios, pueblo de...
32	Ser feliz
33	Si un pueblo
34	Yo no te pido
35	Bibliografía



Fatma Galia M. Salem es una escritora que viene cultivando el periodismo, la narrativa, la poesía y la historia.

Proviene de una familia de nómadas de Uad Saguia (Río Seco), en el norte del Sahara Occidental. Nació en El Aiun y se crió con sus abuelos. En 1975, cuando tenía cinco años, se refugió con su familia en los campamentos de Tindouf (Argelia). Con diez años se fue a estudiar a la Isla de Cuba. Hizo allí los estudios de primaria y bachiller, más dos años de Periodismo que completó posteriormente en la Universidad del País Vasco (Leioa).

En las páginas finales el lector interesado encontrará una bibliografía donde podrá obtener mayor información sobre esta escritora saharauí.

Bilbao-Sahara

Bilbao, mi segunda tierra,
la madre que en sus senos me acogió,
tierra ajena que me abrió sus puertas
a la esperanza.

Vivo a caballo entre dos sitios de paisajes diferentes,
uno compensa al otro, por eso los quiero, por igual,
uno me vio nacer,
y el otro me vio crecer,
el **Sahara**, me dio la vida,
Bilbao, la vida me da.

Bilbao lo aprecio por su incesable lluvia,
por sus calles mojadas, por su cielo gris,
por sus montes verde oliva, por sus fuentes de agua,
por sus plazas, por sus monumentos, por su grandeza,
por sus jardines como alfombras de hierbas,
y nadie escapa a sus encantos...

Mi **desierto** lo adoro por sus oasis, por su inmenso
horizonte, por su cielo azul, por sus palmeras, por sus
días dorados y sus noches plateadas,
por la sombra de sus árboles,
por las brisas de su aire, por su silencio,
por sus estrellas relucientes, por sus dunas
como olas de arena, por la fe y la resistencia
de sus gentes,
y nadie escapa a sus encantos...

Vivo a caballo entre dos sitios de paisajes diferentes,
uno compensa al otro, por eso, los quiero por igual,

uno me vio nacer y el otro me vio crecer,

el **Sahara** me dio la vida
Bilbao la vida me da.

Bilbao, mi segunda tierra, la madre
que en sus senos me acogió,
tierra ajena, que me abrió sus puertas
a la esperanza

[Lo dedico a mis amigos: Txomin Aurrekoetxea y a
Javier Eizagirre a los cuales estoy eternamente agra-
decida]

De: “Poemas saharauis para crecer”)

Caminando en el desierto

El desierto me hace sentir
Como una princesa
En mi palacio de lona,
Rodeado de espejismos
Como cascadas y fuentes de agua,
Que se deslizan de las montañas...
Espejismo brillante, con destellos,
Como el diamante que
Brotó de repente
Desde el fondo
De la tierra...

Tierra, yerma y querida,
Madre del fuego,
Del aire, del frío, del silencio,
Del nómada y del viento.

(De: "Nada es eterno")

Desahucios

Cuántos más tienen que ser esclavos de sus hipotecas, todo lo que ganan lo tragan los bancos.

Cuántos desahuciados viven en las cloacas de la mendicidad, sus casas se quedaron vacías o subastadas a otros que tienen más.

Cuántos desahuciados sus almas descansan en la eternidad del más allá, por no soportar la crueldad de los del más acá.

Cuántos desahuciados más tendrán que morir indignados, para que la justicia levantara cabeza y dijera una vez por todas:
¡BASTA YA

(De: *La dignidad una corona de oro*)

[BIBLIOTECA VIRTUAL](#)
[Miguel de Cervantes](#)

El alma

El alma no se arruga,
Reina de la noche y del firmamento,
Con el aurora cada día,
Se despierta fuerte y fresca.

El alma no se arruga,
El tiempo pasa por los surcos de mi frente
Las canas ondulan sobre mi mente
Y el alma sigue su corriente.

El alma no se arruga,
La vida pasa desapercibida,
Cuando llega a su fin,
Aterrizo y nunca te avisa.
El cuerpo poco a poco se hace cenizas
Y el alma para siempre eterniza.

El alma no se arruga,
Reina de la noche y del firmamento,
Con el aurora cada día se despierta
Fuerte y fresca...

BIBLIOTECA VIRTUAL
Miguel de Cervantes

El inmigrante

El inmigrante siempre sueña despierto
por un mundo feliz y tolerante.

El inmigrante se arriesga buscando la vida
en patera y la pierde antes de pisar la cantera.

El inmigrante que llega a cruzar la frontera
no sabe por dónde se agarra.

El inmigrante siempre sueña despierto
por un mundo feliz y tolerante

El inmigrante se despide de la muerte
en oriente y la recibe en occidente.

No sé quién tiene más suerte,
el inmigrante que muere de repente
o el inmigrante que vive muriendo
lentamente.

(De: “Poemas saharauis para crecer”)

BIBLIOTECA VIRTUAL

Miguel de Cervantes

El pueblo

Era un pueblo en el desierto,
guerrillero e ideal.

Era un pueblo muy unido
que junto ha de luchar,

era un pueblo muy hermoso
que siempre ama la libertad,
era un pueblo muy digno,
que sólo defiende la verdad,
y ahora el Polisario es todo
Esto y mucho más.

(De “Lágrimas de un pueblo herido”)

BIBLIOTECA VIRTUAL
Miguel de Cervantes

El silencio

Tan arreglada y perfumada para
disimular las huellas de la angustia,
te ríes estando angustiada.

Te muerdes las uñas y la lengua
para no ser descubierta, aparentas la pareja perfecta,
por miedo a lo que dicen los de afuera;
temiendo a que sufran
tus hijos, tu aguantas
muriéndote
por dentro.

El destino te ha jugado mala pasada,
es peor el silencio que la herida,
el camino es largo y el tiempo
no aguanta demasiado.

Madre, ¿qué culpa tengo yo?, ¿qué culpa tengo yo?
si era pequeña, no podía hacer nada de nada,
¿qué culpa tengo yo?, si no me
enteraba de nada,
te fuiste sin despedirme,
me dejaste desolada.

De niña protegida a huérfana abandonada,
al cuidado de una abuela cansada
o en un centro de acogida frío y distante,
al calor de una familia generosa y allegada,
pero desconocida, a la cual
no estoy acostumbrada.

Una madre adoptiva y atractiva

que me ofrecía de todo, pero desde
que me arrancaron de la parte amada,
ya no me conformo con nada.

Madre, amor de mi vida, tu imagen
en la memoria se me quedó grabada;
incluso desde el más allá me tienes
mimada, desde que te fuiste,
la vida me enseñó:
más vale estar
sola que mal
acompañada.

De: “La dignidad una corona de oro”.
BIBLIOTECA VIRTUAL
Miguel de Cervantes

En la ciudad del viento

En la ciudad del viento,
veo lo que nadie ve,
siento lo que nadie siente,
lo digo, lo repito con
el viento y no me arrepiento

El desierto me hace sentir
como una princesa
en la ciudad del viento.

En la ciudad del viento,
hay palacios de piedras
y castillos de arena,
como en los cuentos de hadas.

El desierto me hace sentir
como una princesa
en la ciudad del viento.

Ando descalza
sobre una alfombra de arena,
suave como la seda
y dorada como el ORO

Vivo bajo un cielo
grande e inmenso,
cubierto por un velo azul ,
azul como el mar.

En la ciudad del viento,
la libertad nació sin dueño.
En este horizonte lejano y sin límite,

como un sueño,
cuando posa la mirada ,
la vista navega libremente.

El desierto me hace sentir
como una princesa
en mi palacio de lona,
rodeado de espejismos,
como cascadas y fuentes de agua,
que se deslizan de las montañas...
espejismo brillante, con destellos,
como el diamante que
brota de repente
desde el fondo
de la tierra...

Tierra, yerma y querida,
madre del fuego,
del aire, del frío, del silencio,
del nómada y del viento.

El desierto me hace sentir
como una princesa
en la ciudad del viento.

El sol, mi hada madrina,
Cada día me quiere,
Me guía y me protege.

La luna, mi espejo mágico,
que me escucha,
me mira y me mima.

Las estrellas, luces de vecinos
y pueblos de princesas,

cercanas y lejanas,
cada noche me iluminan,
me vigilan y me amparan.

El desierto me hace sentir
como una princesa
en la ciudad del viento.

En la ciudad del viento
Veo lo que nadie ve,
Siento lo que nadie siente.

Lo digo, lo repito
con el viento y
no me arrepiento.

El desierto me hace sentir
como una princesa
en la ciudad del viento.

(De: "Poemas saharauis para crecer")

BIBLIOTECA VIRTUAL

Miguel de Cervantes

He visto mujeres

He visto mujeres en cuerpos de niñas,
que no conocen su infancia.

He visto mujeres desplazadas con sus
hijos a costas sin saber
a dónde acudir.

He visto mujeres surgir de la nada,
con tesón y perseverancia,
haciendo del desierto
un bello huerto.

He visto mujeres en el amanecer,
amasando pan y dando de comer,
en el anochecer esperando al
marido de la guerra aparecer.

He visto mujeres parir a la luz de una vela,
derramando lágrimas por ver
a sus bebés nacer.

He visto mujeres indefensas gritando
desesperadas, buscando paz
en las trincheras.

He visto mujeres agarradas a su fe,
esperando la calma, la calma, la calma,
que no llega, terca y dormida la esperan
con calma y esperanza.

He visto mujeres soldados en las guerras con

las manos manchadas de sangre, matando a
inocentes sin piedad.

He visto mujeres occidentales solidarias,
en pleno desierto sin pedir
nada a cambio.

He visto mujeres africanas y latinas
humildes, con riqueza en el corazón,
sin nada que llevar a la boca
han logrado educar a
una generación.

He visto mujeres gitanas bailando
al ritmo del flamenco, alrededor
de una fogata sin pedir
nada a la vida.

He visto mujeres australianas
sin prisas, que han dado cara al tiempo
y voz al espacio.

He visto mujeres asiáticas arraigadas
a sus costumbres, con semblanza inconfundible
trabajando codo a codo,
sin descanso ni seguro.

He visto mujeres árabes piadosas,
rezando hacia el ocaso, pidiendo
clemencia, sin que nadie les
haya hecho caso.

He visto mujeres caribeñas donar
sangre de sus venas, para dar vida
a la muerte en África,

sin esperar de una
orden familiar.

He visto arco iris de mujeres:
morenas, mestizas, negras, blancas,
rubias... echando raíces por
todo el mundo

He visto tantas mujeres y aún no he visto
suficientes, sé que somos diferentes,
pero nos une el hecho de ser mujeres,
engendramos vidas a la vida,
por todo eso, no tenemos que
ser diferentes ante
las injusticias
en esta vida.

(De: “La dignidad una corona de oro”)
[BIBLIOTECA VIRTUAL Miguel de Cervantes](#)

Lágrimas de un pueblo herido

Lágrimas, lágrimas,
Lágrimas de un pueblo herido por
caravanas de tanques y cañones que
sembraron un bosque de bombas y
muertes.

Gritos de senderos ensangrentados
Mujeres aterradas y sin ayer,
Mezquitas derrumbas por peregrinos sin
piedad.

Lágrimas de un pueblo herido por pajares de fuego
y balas de veneno.

Palomas mensajeras de paz que vuelan
sobre el desierto deprimidas y sin silbido
en duelo al mártir caído.

Llantos de niños huérfanos y madres viudas
que perdieron al ser querido.

Lágrimas de un pueblo herido derramadas en tierras
extrañas.

Almas inocentes sufridas por el destierro
y la guerra del olvido.

Héroes, héroes invictos que sólo su voluntad
y esperanza han sobrevivido.

Lágrimas, lágrimas.
Lágrimas de un pueblo herido.

Los inocentes

Los inocentes hacen del tiempo
su mejor aliado y dan tiempo al tiempo,
mientras los culpables
caerán como las gotas de la lluvia,
que en cuanto caen del cielo,
se esfuman en el suelo,
caerán como la nieve que,
en cuanto cae, se funde en el abismo...

Con el tiempo todo cae,
caigan los hombres que caigan,
el tiempo no caerá...

Mujeres

He visto mujeres sonreír
con el corazón desgarrado,
ahogando sus penas
bajo piedras.

He visto mujeres de hierro que
ocultan sus penas detrás
de un velo.

He visto mujeres rehenes de sus
sentimientos, atrapadas entre
barrotes del miedo
y del amor.

De tanto dolor brota una profunda
herida en su corazón antes que
entren en razón, salen de sus
casas en ataúd, como el
mejor trofeo, del que
un día fue su
gran amor.

Fuente: “La dignidad una corona de oro”.
[BIBLIOTECA VIRTUAL Miguel de Cervantes](#)

Nada es eterno

Nada es eterno, vive la vida mientras dure,
los malos momentos no asustan,
ni los buenos alegran,
al fin y al cabo, todo, todo pasa ...

La infancia feliz y adorada, pasa,
la adolescencia fulminante y alocada, pasa,
la juventud radiante e ilusionada, pasa,
la madurez brillante y cultivada, pasa
la vejez culminante blanca y arrugada ,
paso a paso, pasa ...

Abre las puertas de la vida, de par en par;
no pares, pasa la cuesta,
cuesta, lo que cuesta.

Los pasos de la vida,
con sus sabores
amargos y dulces,
se viven disfrutando,
lentamente, paso a paso ...

Al fin y al cabo, todo pasa,
lo malo y lo bueno, pasa,
lo triste y lo alegre, pasa,
lo fuerte y lo débil, pasa,
lo duradero y lo efímero, pasa,
los malos momentos, no asustan,
ni los buenos alegran ...

Nada es eterno, al fin y al cabo, todo,

todo, todo pasa ...

Vive la vida, mientras dure,
aprende a vivir, aprende a soñar,
aprende a perdonar, aprende a olvidar,
aprende a disfrutar... y a ser feliz,
antes que sea demasiado tarde,
todo pasa y nada es eterno.

(De: "Poemas saharauis para crecer")

BIBLIOTECA VIRTUAL
Miguel de Cervantes

Niños

Vi ojos bellos clavados en los míos,
miradas apagadas, sin juguetes ni diversión.

Vi pupilas nubladas, manos tiernas con
mascotas de lagartos y escorpión.

Vi tez morena, pies descalzos correteando
por los charcos y dunas.

Vi criaturas víctimas del terror, inocencias
que apasionan, rostros que inspiran,
corazones que cautivan.

Vi lo que nadie pudo ver, espejismos
tejiendo cuerdas del pasado, sombras
en el horizonte cultivando claveles y
resplandores en el cielo con
mensajes esperanzadores.

Vi semillas forjadoras del mañana, un
presente con futuro, porvenir con
varias formas del saber.

Vi tantas, tantas cosas por decir, que sólo mi mente
guarda y mis labios no podrán describir.

De: "Pueblo de sabios, pueblo de pocas necesidades"
[BIBLIOTECA VIRTUAL Miguel de Cervantes](#)

Ojalá, ojalá, ojalá

Los continentes se unen como el
puño de la mano, en nuestro
planeta reina la felicidad.

Ojalá, el mundo vegetal sea amigo
de los desiertos, que tenga arbustos
y los pájaros podrán cantar.

Ojalá, ojalá, ojalá.

El egoísmo se convierta en altruismo,
la tristeza en alegría y el odio en amor.

Ojalá, nuestros sueños se conviertan
en realidad y la amargura de la
vida es por completo una dulzura.

(De “Lágrimas de un pueblo herido”).
BIBLIOTECA VIRTUAL Miguel de Cervantes

Palomas de la paz

Mujeres como palomas de la paz,
que conviven con un ave rapaz
con antifaz.

Que las quiere domar,
las quiere desplumar,
las quiere dejar
sin hogar.

Se siente fuerte y arrogante
como un águila imperial.

Sacrificando su compañera
sentimental, con un puñal
como una gallina
de corral.

Una paloma de la paz que
se alza al vuelo, en el cielo
nunca morirá,
nunca morirá.

El águila imperial termina cavando su
tumba, consumido y arrepentido por
la culpa, entre rejas y meditando aquellas
viejas disputas, allí cada segundo
que pasa es una
eternidad.

(De: "La dignidad una corona de oro".
BIBLIOTECA VIRTUAL Miguel de Cervantes

Patria

Mi tierra amada, desde que
lloraste me siento amargada.
Mi patria Sagrada, por ti lucho
y doy la vida, aunque estoy
atada

Mi tierra amada, eres testigo
de nuestra lucha armada, contra
un régimen de política indignada.

Mi patria sagrada, te has cultivado por la sangre derramada, y has
florecido por la voluntad forjada.
Mi tierra amada ¡Levántate! y mira
al Frente Polisario con la moral alzada, Saguía el Hamra
tu cuna más
adorada y río de oro tu estrella más
iluminada.

(De “Lágrimas de un pueblo herido”)
BIBLIOTECA VIRTUAL Miguel de Cervantes

Pueblo de sabios, pueblo de...

A mi tierra van mis versos de fuego y
de arena, que llegarán tan alto como
el sol y la luna.

Mujeres sabias, padres de familias,
niñas maduras, que crecen cada día;
niños prodigiosos, humildes y curiosos,
pueblos de sabios; pueblos dignos y hospitalarios.

Jaimas sumisas, clavadas en la tierra,
que vuelan con el viento y se envejecen con el tiempo;
albergan al nómada y amparan al forastero.

Caravanas de nómadas, que van y vienen, viajando
a costas de sus adorados camellos incansables,
en busca de una vida mejor.
Pueblo de sabios, pueblos de caminantes,
en rumbo hacia el porvenir.

Senderos de huellas de niños descalzos,
de ganados y pastores,
que marcaron sus rutas.
En el desierto no hay caminos y, paso
a paso, han hecho sus caminos al andar, al andar...

Como dice el poeta,
“caminante, no hay camino,
se hace camino al andar, al andar...”

Pueblos de sabios, pueblos de pocas necesidades,
Pueblos de sabios, pueblos de genios y adagios,
Pueblos de sabios, pueblos felices, dignos y hospitalarios.

Pueblos de sabios, pueblos de caminantes
en rumbo hacia el porvenir.
Pueblos de sabios, pueblos de pocas necesidades.

A mi tierra van mis versos de fuego y
de arena, que llegarán tan alto como
el sol y la luna.

(De: Pueblos de sabios, pueblos de pocas necesidades")
BIBLIOTECA VIRTUAL Miguel de Cervantes

Ser feliz

Quiero vivir feliz
contigo o sin ti.

Quiero vivir sin suspiros de
los que me quiten el sueño,
para despertarme
feliz.

Quiero vivir sin ataduras
ni dictaduras, sin yugos
ni cadenas.

Quiero vivir feliz
contigo o sin ti,
sin trabas en mi camino
ni trampas en mi destino.

Quiero vivir en paz.
sin que nadie me impida
ser feliz.

(De “La dignidad una corona de oro”)
BIBLIOTECA VIRTUAL Miguel de Cervantes

Si un pueblo

Si un pueblo quiere existir,
no puede prescindir
de las mujeres.

Si un pueblo quiere ser libre,
no puede omitir a sus
mujeres.

Si un pueblo quiere ser democrático,
no puede prescindir de
las igualdades entre
los hombres y
las mujeres.

Si un pueblo quiere ser...
lo que quiere ser,
no puede serlo
sin sus mujeres

(De: "La dignidad una corona de oro")
BIBLIOTECA VIRTUAL Miguel de Cervantes

Yo no te pido

Yo no te pido la faz de la tierra; sólo te pido la paz en la
/ tierra,
que nunca, nunca más haya una guerra...

Yo no te pido la luna; sólo te pido, que al niño le traten con
ternura y que a la madre la cuiden como a ninguna.

Yo no te pido la fuente de la vida,
sólo te pido que la vecina se sienta querida,
que al padre le cierres la herida y que la familia este
unida...

Yo no te pido el calor, sólo te pido que al huérfano le des
tu amor,
que al enfermo le alivies su dolor.

Yo no te pido oro, ni diamantes;
sólo te pido un milagro urgente,
que el pobre tenga plato caliente,
y el desamparado un refugio decente.

Yo no te pido que me pongas alas;
sólo te pido que me enseñes a volar,
que me enseñes a soñar,
que me enseñes a sonreír.

Yo no te pido que pongas el mundo en mis pies;
sólo te pido que me guíes con tu voz,
que me ilumines con tu luz
que me protejas hasta el final.

De: "Pueblos de sabios, pueblos de pocas necesidades"

Bibliografía:

- Libros de Fatma Galia:
[Nada es eterno](#)
[Lágrimas de un pueblo herido](#)
- Fatma Galia: Poesía saharauí contra la injusticia
- <https://poetassigloveintiuno.blogspot.com/2011/11/5204-fatma-galia.html>
- BIBLIOTECA VIRTUAL Miguel de Cervantes
- La dignidad una corona de oro (poemario)
- Pueblos de sabios, pueblos de pocas necesidades (poemario)
- Lágrimas de un pueblo herido (poemario)
- Poemas saharauís para crecer (poemario)
- <https://arteyculturaenrebeldia.com/2021/01/30/mi-poesia-esta-de-luto-fatma-galia-entrevista-por-gorka-andraka/>
- Mensaje de Fatima Galia
- Poemas de Fatima Galia
- Entrevista: Mi poesía está de luto
- Poesía saharauí contra la injusticia (entrevista)

